

ANIVERSARIO 25 EN IBG

“A Dios sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.”

(Efe. 3:21)

Oscar E. Arocha

29 de Agosto, 2010

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

En esta semana celebramos nuestro veinticinco aniversario como iglesia local de Cristo. Somos testigos de ver el inicio y crecimiento de la obra por el portento de la Cruz del calvario, y al llegar aquí **preguntamos**: ¿Qué hacer? Mirar a Dios con gratitud. Todas las cosas hablan del Creador, de modo que por sus efectos Dios puede ser visto en todo y en todo lugar, aunque al decir verdad lo que podemos ver son los efectos de Su eterno poder creativo. Ya que El es Espíritu Invisible.

Pregunta: ¿Cómo mirar lo que no se ve? Con ojos de fe; cuando se dice mirar a Dios con gratitud es verlo con los ojos del alma, con la visión espiritual que tienen los que han nacido de nuevo. En otras palabras, que en el Reino de Cristo hay una manera particular de ver a Dios con gratitud. **Pregunta** otra vez: ¿Cuál es esa manera? Como las Escrituras de Su Santo Reino lo han revelado. El verso lo indica: “A Dios sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén” (v21), esto es, alabándole. Para dar gracias a Dios hay mucho que decir, pero por nuestra debilidad e imperfecciones no se puede contar ni enumerar. Y este verso retrata nuestra Iglesia local. Imposible dar cada detalle de Sus favores, aun así podemos decirlo en resumen: Dios nos ha visitado con Su maravillosa Gracia, y abundantes misericordias.

Hablemos de esta visitación, y sea así: **Uno**, Explicando el verso. **Dos**, Lecciones aprender de nuestra experiencia.

I. EXPLICANDO EL VERSÍCULO

Aquí veremos dos asuntos: El contexto, y la explicación.

EL CONTEXTO

Se puede decir que hasta v3:13 es como la parte doctrinal de esta carta, y al llegar allí el apóstol lleva el asunto a oración: “Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo... para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones... Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros” (v14,17,20), o que el canto que se lee en el v21 es por esta razón: “Según el poder que actúa en nosotros.” E inmediatamente proclama que ese poder es con este fin: “Que a Dios sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén” (v21). Ahora notemos como pasa a la parte aplicativa o los particulares en la vida de aquella Congregación que reportarían gloria a Dios: “Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados” (4:1). A partir de este punto se indican cinco áreas de vida eclesiástica: **La unidad**: “Solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz” (v3; 4:1-16). **La Santidad**. Cuando los miembros de la Iglesia de Cristo se separan del mundo o viven en santidad, Dios es glorificado: “Que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente” (4:17-24). **Comunión en el Espíritu Santo**. La base de esa comunión espiritual es un Espíritu Santo sin entristecer: “Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo... Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención” (4:25-31). **Piedad familiar**. (Efe.5:22-6:9) El trata con las relaciones principales que se encuentran en las familias: Esposo-esposa (v22-33). Hijos a sus padres (6:1-4) Y

la otra relación es la de siervos a sus amos terrenales: "Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor. Y vosotros amos, haced con ellos lo mismo dejando las amenazas" (v5,9). **La lucha espiritual:** "No tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes" (6:10-18). La Iglesia lucha las batallas del Señor en la tierra; batallas correctas, en la manera correcta. Fuimos redimidos para Su gloria, y en esas cinco áreas la Iglesia local le glorificaría.

Pregunta: ¿Ha obrado el poder de Dios en IBG en esas cinco áreas? Entendemos que sí, y nos ha dado abundantes victorias, entonces nuestra reacción cristiana a esta dulce experiencia es: "A Dios sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén" (v21). Por tanto, al llegar a veinticinco años de vida congregacional local lo propio es considerar la obra de Gracia que ha hecho en nosotros, y de seguro que reaccionaremos como hace aquí Pablo, con acciones de gracias.

LA EXPLICACIÓN DEL VERSO

Leemos: "A él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén." Destacamos cuatro asuntos: La Persona alabada: "A Él sea gloria." Las personas alabando: "La iglesia." El Mediador: "En Cristo Jesús." La duración: "Por todas las edades, por los siglos de los siglos."

La Persona alabada. Es señalada con un pronombre personal de tercera persona: "él", y se describe en dos cosas; por un obrar incomparable: "Poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos" y Su eficacia: "Según el poder que actúa en nosotros." La Omnipotencia divina obra en esta creación a favor de los Suyos, o de todos los verdaderos cristianos. Ese es el poder que un día te llamó y desde entonces te ha ido haciendo crecer en la vida cristiana. Si hoy tú tienes años en la fe y no ha vuelto atrás es por el poder de Dios actuando en ti, o que el merito o gloria de esa bondad a Dios pertenece y no a criatura alguna: "A Dios sea gloria." Entiéndase por "gloria" "la infinita e incomprensible excelencia por lo cual Dios excede todo, y por lo cual ha de ser honrado por encima de todo cuanto existe". La gloria de una cosa es lo que le hace distinguida por encima de las otras, causa que uno le estime y le trae fama y renombre. La gloria de Dios es Dios. La gloria de Dios es la fuente de toda otra gloria, o que cuando una criatura brilla por algo bueno es que lo ha tomado prestado del Señor. Esto es, que cuando el escritor a los efesios los exhorta a honrar los preceptos divinos, es lo mismo que decirles, haz esto o lo otro y darías gloria al Redentor. Mírelo: "A él sea gloria... Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados." Conducirse como Cristiano es darle gloria.

Las personas alabando. La gran mayoría de las personas dicen creer en Dios, o que le aman; pero a la luz de este versículo, los únicos que creen en Cristo, que le aman y le glorifican son única y solamente los que han nacido de nuevo, o que en verdad son miembros de la Iglesia de Cristo; oigámoslo: "A él sea gloria en la iglesia." Dios no recibe gloria de hombre alguno, pero en Su Gracia se ha agradado de recibir gloria de Su Iglesia. Es cierto que todo lo creado le glorifica, aun los impíos de manera pasiva, pero los redimidos son quienes de cierto le glorifican en alma y conducta; pública y privadamente, con alabanzas que le son agradables. Sólo a ellos les dio Sus bendiciones espirituales para que le glorifiquen. Hace unos días una de mis nievecitas me dijo: Abuelo, quiere decirte algo, y le oí con agrado; no porque me haya dicho algo sabio o impresionante, sino porque es mi nieta. Así es Dios con los verdaderos Creyentes, se goza en que le glorifiquen: "Tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente en el día de tu poder." (Sal.110:3).

El Mediador. Se indica en quién ofrecer alabanzas y acciones de gracias a Dios, "en Cristo Jesús" o

por medio de El. Y así mismo se agrega en esta misma carta: “Dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo” (Efe.5:20). El es la fuente por donde fluyen todas las bendiciones espirituales de Dios a Su pueblo, y no sólo eso, sino también el poder hacerlo o la capacidad para cumplirlo y que Dios lo reciba; de otro modo que el poder de Dios que actúa en nosotros viene de la Cruz del Calvario, por ahí entró a este mundo y por ahí mismo a nosotros. En el AP los hijos de Israel sólo podían hacer sacrificios por medio de la persona de Aarón, y en el NP sólo por medio de nuestro Redentor: “Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús... Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesen su nombre” (Heb.3:1,13:15).

La duración. Esta circunstancia de tiempo ha de inclinarnos a ensanchar el corazón hacia la gloria de Dios, ya que se nos asegura en todas las edades y en todas las épocas el señor tendrá un pueblo que cantará con alegría Sus alabanzas, y una vez más se nos confirma que las puertas del Hades, ni todos los poderes de las tinieblas podrán detener el avance de Su Iglesia. Enfocamos: “Por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.” Los verdaderos Cristianos vivirán en perfecta y total felicidad en un mundo sin fin. Es notorio que el corazón del apóstol Pablo cuando habla de la gloria de Dios se le agranda el pecho, y esto porque la gloria del Creador en Cristo pasa a ser suya por siempre, sin interrupción, y sin final. No sólo suya, sino de todos y cada uno de los que han creído en Cristo. Por tanto, unámonosle en sincero coro: “Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.” (Efe.3:20-21).

Hoy vimos que al examinar esto veinticinco años de vida congregacional testificamos, que la Gracia de Dios ha obrado en nosotros, y tal cuál el apóstol Pablo reaccionamos con acciones de gracias: “A él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.” Se destacaron cuatro asuntos: La Persona alabada: “A Dios sea gloria.” Las personas alabando: “La iglesia.” El Mediador: “En Cristo Jesús.” La duración: “Por todas las edades, por los siglos de los siglos.”

II. LECCIONES APRENDER

1. Hermano: Ten presente que la obra del Señor es incomprensible. No midas Su poder por lo que veas o imagines, mira como se revela: “El es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos,” (v20) esto es, que te sería mucho más fácil meter toda el agua de los océanos en una cuchara, que medir la Omnipotencia divina. Esto veinticinco años como Iglesia son testimonio vivo de que nuestro Dios es poderoso para salvar. Nos ha traído en una manera que ni siquiera imaginábamos, y ha dado de Sus misericordias con mucho más abundancia de lo que pedimos.

Por tanto, tu sabiduría en esta hora y en los días por venir es, con tranquilidad siempre esperar en Dios, es lo que llamaríamos vivir por encima de las circunstancias. Tu caso presente pudiera ser adverso, como hemos tenido, pero si tu esperanza está en el Señor es como si vivieras el cielo estando sobre la tierra. Notemos como el patriarca Noé lo aplicó: "Por la fe Noé, habiendo sido advertido por revelación acerca de cosas que aún no habían sido vistas, movido por temor reverente, preparó el arca para la salvación de su familia." (Hebr.11:7). Esto muestra que el poder de Dios es incomprensible en el cumplimiento de lo que ha prometido. Noé le creyó echando a un lado su propio pensar y experiencia, por lo cual te exhorto a confiarle, por esta sencilla razón: Porque el poder de Dios obra por encima de nuestro razonamiento. Mantente, pues esperándole, y recuerda esta verdad: “Bueno es Jehová a los que en él esperan, al alma que le busca.”

2. Hermano: Ahora hay muchas alabanzas y cantantes alabando de labios, pero Dios sólo

recibe la de Su Iglesia. El escritor divino es enfático y cierto en esto: “A Dios sea gloria en la iglesia.” Y aquí aplica el refrán popular: Que más vale caer en Gracia, que ser gracioso. Esto es, que hay hombre y mujeres que al juicio humano y racional, alaban al Señor mejor que tú, saben más música y melodías que tú, o son más graciosos que tú en muchas cosas, pero a Dios no pueden caerle en Gracia, porque no ha nacido de nuevo. El salmista lo dice así: “Para los santos que están en la tierra, Y para los íntegros, es toda mi complacencia” (Sal.16:3). El Señor se complace sólo en aquellos que El mismo ha llamado, perdonado y justificado. Los miembros de Su Iglesia universal. Entonces es muy consolador saber, que aunque el infierno ruga con potencia, y su influencia malévolamente sea más intensa sobre la tierra, de seguro que siempre habrá un pueblo que proclame sus alabanzas, la sentencia es firme: “Las puertas del Hades no prevalecerán contra mi Iglesia.”

Por tanto, estudia como alabar a Dios en tu corazón, en tus palabras y en tus obras; sabiendo que eres uno de los que en Espíritu y verdad, quieres y puedes aceptablemente glorificarle.

3. Hermano: Las acciones de Gracia son un deber necesario y esencial en nuestra vida como Congregación. Esto lo decimos porque así el Señor lo ha mandado y lo espera de nosotros, con eso se pretende enseñarte es, que no falte el gozo en tu agradecimiento. Cuando Ana la madre de Samuel vino alabar a Dios, comenzó su canción así: “Entonces Ana oró y dijo: Mi corazón se regocija en Jehová; mi poder se enaltece en Jehová. Mi boca se ensancha contra mis enemigos, porque me he alegrado en tu salvación” (1Sam.2:1); ella lo dice claramente: “Porque me he alegrado en tu salvación.” En tales casos el gozo dilata el corazón y abre la boca.

Esfuérzate, pues, en las acciones de gracias, porque no sólo es provechoso para ti, sino también deleitoso a tu alma. El ser agradecidos para con Dios es altamente **beneficioso**: “Por nada estéis afanosos; más bien, presentad vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestras mentes en Cristo Jesús” (Fil.4:6-7); la acción de gracias es la forma de obtener más, convierte las piedras en oro. Por tanto, cuídate de la ingratitud ya que es el modo de perderlo. Así mismo habló Moisés a los hijos de Israel en el desierto: “Por no haber servido a Jehová tu Dios con alegría y gozo de corazón por la abundancia de todo, servirás a tus enemigos que Jehová enviará contra ti, en medio del hambre, de la sed, de la desnudez y de la falta de todas las cosas. El pondrá sobre tu cuello un yugo de hierro, hasta destruirte” (Det.28:47-48). Además es **agradable** a Dios y al hombre: “Alabaré con cánticos el nombre de Dios; lo exaltaré con acciones de gracias. Esto agrada a Jehová más que sacrificios de toros o de novillos que echan cuernos y pezuñas” (Sal.69:30-31); Su agrado es también como un canto o deliciosa melodía de amor a nuestras conciencias.

4. Amigo: Si examinas tu vida, concluirás que tu sabiduría ha de ser servir a Cristo. Te repito que para esto ha de haber una seria consideración de los beneficios recibidos, por eso debes trabajar para averiguar lo que Dios te ha dado. Nadie, absolutamente nadie, en los cielos o en la tierra, en tus familiares o amigos ha sido tan bueno y generoso contigo como ha sido Dios. Si reflexionas llegarás a la misma conclusión que el salmista: “Te doy gracias, porque has hecho maravillas. Maravillosas son tus obras, y mi alma lo sabe muy bien. No fueron encubiertos de ti mis huesos, a pesar de que fui hecho en lo oculto y entretejido en lo profundo de la tierra” (Sal.139:14-15); consideraba su propio organismo, y luego daba gracias al ver la maravillosa obra de creación que es el cuerpo humano. David conocía menos que tú sobre los misterios y maravillas del cuerpo humano, pero tenía mayor corazón. Entonces: “Es preferible tener un corazón purificado, que una mente con mucho conocimiento”. Quisiera llamar tu atención sobre esto: “El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su amo; pero Israel no conoce; mi pueblo no entiende” (Isa.1:3). No hagas peor que los animales, ellos no olvidan su dueño que los cuida y alimenta.

¡Amigo, amigo, no te olvides de tu Creador, oye Su voz que te llama al arrepentimiento, y ahora mismo dobla tus rodillas y en oración entrega tu alma a Cristo.

AMEN

Agosto 29/2010